

UN BUEN MINISTRO EN LA IGLESIA, 1RA PARTE

Texto: 1Timoteo 4:6-16 (6-8)

Introducción

El Señor Jesucristo nos dice en la parábola de los talentos en Mt. 25 que cuando el vuelva encontrará 2 tipos de siervos en su reino: uno al que llamará **“buen siervo y fiel”** y otro tipo de siervo al que llamará **“siervo malo y negligente”**. ¿Cuáles son los parámetros que definen o separan un renglón del otro?

De eso precisamente es que tratan estos versículos que comenzaremos a considerar hoy. La idea central de todo el pasaje se encuentra resumida en el v. 6, Pablo le está diciendo a Timoteo cómo *ser un buen ministro de Jesucristo*. La palabra ministro simplemente significaba siervo.

Hay quienes han señalado al menos 11 instrucciones específicas en el pasaje que describen lo que es un buen siervo del Señor. Pero si las agrupamos por categorías podemos decir que Pablo se refiere a 3 áreas particulares de la vida de todo buen siervo de Cristo.

Vv. 6-10 nos habla de la vida privada del buen siervo de Jesucristo.

v. 12 nos habla de la vida pública (o el testimonio) del buen siervo de Jesucristo.

vv.13-15 nos presenta la vida ministerial o del servicio del buen siervo de Jesucristo.

v.16 es la conclusión donde básicamente resume todo lo que ha dicho hasta ahí.

En el día de hoy nos concentraremos solo en el primero de estos aspectos, que es la vida privada del siervo de Cristo presentada en los vv. 6-8.

Pablo nos presenta en estos versículos de manera sencilla y muy práctica la forma como debemos cuidar nuestra propia vida espiritual de tal manera que nos convirtamos en instrumentos útiles en las manos de Dios.

Y Pablo es muy práctico en este pasaje. El presenta el cuidado de la vida espiritual de la misma forma y en los mismos términos que hablamos de cuidar nuestra salud física.

I. EL BUEN SIERVO CUIDA DE SI MISMO MANTENIENDO UNA BUENA ALIMENTACIÓN ESPIRITUAL, VV. 6.

6Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

A. Una buena ingesta diaria de la palabra de Dios.

Así como nuestros cuerpos necesitan alimentos que les provean los nutrientes y vitaminas y minerales que necesita para su buen funcionamiento pues nuestras almas necesitan también ser **nutridas** (dice pablo) **con la palabra de Dios** para que podamos mantenernos fuertes y firmes en la fe.

B. Desechar la comida chatarra espiritual.

v.7...***6Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. 7Desecha las fábulas profanas y de viejas.***

1Pe. 2:1-2, Santiago 1:21

El efecto que la palabra de Dios tiene en nuestra vida de piedad está estrechamente relacionado con todo lo demás a lo que nos estamos exponiendo durante el día.

Pero esto no aplica solo a las cosas que llamamos mundanas, que menoscaban el efecto de la palabra en nuestra vida. Sino que aplica también a todo lo que es doctrinalmente errado o antibíblico. Que de hecho es el enfoque primario de pablo aquí. ***6Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. 7Desecha las fábulas profanas y de viejas.***

II. UN BUEN SIERVO CUIDA DE SÍ MISMO EJERCITÁNDOSE DIARIAMENTE PARA LA PIEDAD.

⁷Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad; ⁸porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.

El texto no está diciendo que el ejercicio físico tiene poco provecho en general. Por supuesto que el ejercicio físico ayuda para mucho...

1. Mejora la forma y resistencia física.
2. Ayuda a regula las cifras de presión arterial.
3. Incrementa o mantiene la densidad ósea.
4. Mejora la resistencia a la insulina.
5. Ayuda a mantener el peso corporal.
6. Aumenta el tono y la fuerza muscular.
7. Mejora la flexibilidad y la movilidad de las articulaciones.
8. Reduce la sensación de fatiga.
9. Disminuye la tensión y el estrés.
10. Ayuda a reducir el nivel de [depresión](#) y ansiedad.
11. Ayuda a la relajación.
12. Incrementa el bienestar general.

El ejercicio físico tiene muchas ventajas para el ser humano en sentido general. Pero Pablo no está hablando en términos generales, sino proporcionales o comparativos. Él está diciendo que en comparación con los beneficios que trae el ejercitarse para la piedad, el ejercicio corporal con todo y lo bueno que es resulta insignificante:

- Primero y lo más importante porque el ejercicio físico solo te aprovecha para esta vida, pero el ejercitarte en la piedad te trae beneficios en esta vida y que te seguirán por la eternidad.
- Mientras el ejercicio físico solo te beneficia a ti, tu cuerpo. El ejercicio de la piedad trae beneficios para todo el cuerpo de Cristo ([v.16](#))

Pero lo que Pablo nos está diciendo es que ser piadosos, no es algo que surge de la noche a la mañana, ni que sucede de manera automática en la vida cristiana.

Sino que requiere el mismo tipo de trabajo esfuerzo, dedicación y disciplina que toma tener un cuerpo físico fuerte.

Y de la misma forma que en lo que respecta al cuerpo físico necesitamos un entrenador lo mismo pasa con la vida espiritual con frecuencia necesitamos un coach un trainer espiritual un consejero o mentor o discipulador que nos ayude a desarrollar hábitos cristianos piadosos en nuestra vida familiar, Fil. 4:2-3.

CONCLUSIÓN

Hoy hemos visto que ser un buen siervo de Jesucristo no comienza con enlistarnos en un ministerio y comenzar a servir, por supuesto que eso hay que hacerlo y llegaremos ahí en este pasaje. Pero comienza con cuidar y cultivar nuestra vida espiritual y privada de tal forma que como dice pablo a Timoteo seamos instrumentos honrosos, útiles al Señor y dispuestos para toda buena obra.

Pero ser esos instrumentos piadosos requiere al menos 2 cosas:

- Una sana alimentación espiritual. Que tiene que ver tanto con alimentarnos diariamente de la palabra de Dios y sana doctrina. Como con restringirnos de todo aquello que nos aleja de Dios y contrarresta el efecto de la palabra en nosotros.
- El ejercicio en la vida de piedad. Debemos crear hábitos piadosos. Así como hacen los atletas, debemos mantener un estilo de vida y una rutina de ejercicios espirituales y de prácticas piadosas en todas las áreas de nuestra vida.